



Estrategias de Poder Blando para fortalecer la seguridad en el puente internacional Simón Bolívar hacia 2030

Mayor (EJC) Diego Said Peña Mosquera

Artículo para optar al título profesional:
Magister en Estrategia y Geopolítica

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia
2025

DATOS GENERALES	
Nombre del estudiante	: Diego Said Peña Mosquera
Identificación	: 1032370871
Programa académico	: Maestría Estrategia y Geopolítica
Tutor metodológico	: MY (R) Oscar Orlando Porras Rodríguez
Tutor temático	: CN (R) Mauricio Rodríguez Ruiz
Fecha de entrega	: 25-agosto-2025
Extensión	: 8.000

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD Y CESIÓN DE DERECHOS

El autor declara que este artículo fue escrito de acuerdo con la normatividad de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto” (ESDEG) y no existe ningún potencial conflicto de interés relacionado con este. Las posturas y aseveraciones presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representan la posición oficial ni institucional de la ESDEG, las Fuerzas Militares de Colombia o el Ministerio de Defensa Nacional.

Este artículo es enteramente mi propio trabajo y no ha sido presentado para la obtención de un título en esta u otra Institución de Educación Superior. Se han referenciado todos los trabajos y puntos de vista de otros autores, así como los datos de otras fuentes utilizadas. No se emplearon herramientas de generación de contenido por Inteligencia Artificial para su elaboración.

El autor acepta ceder los derechos de publicación en favor de la ESDEG y su Sello Editorial de acuerdo con los términos de la licencia Creative Commons: Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas.

AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN

El autor autoriza / no autoriza que este artículo sea publicado por el Sello Editorial ESDEG en su repositorio institucional y esté disponible bajo una modalidad de acceso abierto.

Estrategias de Poder Blando para fortalecer la seguridad en el puente internacional Simón Bolívar hacia 2030.

Soft Power Strategies to Strengthen Security at the Simón Bolívar International Bridge Towards 2030

Diego Said Peña Mosquera

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Resumen: Este estudio analiza el poder blando como herramienta estratégica para abordar los desafíos de seguridad y desarrollo en el Puente Internacional Simón Bolívar, un punto crítico en la frontera colombo-venezolana. A través de una metodología cualitativa y descriptiva, se realizó un análisis conceptual del poder blando, un estudio de las amenazas presentes en la región y una comparación con casos internacionales exitosos. Los resultados destacan la necesidad de estrategias integrales basadas en diplomacia militar, desarrollo micro-focalizado, cooperación científica y enfoque geosocial. Estas estrategias buscan fortalecer la seguridad fronteriza, reducir la pobreza multidimensional y fomentar la cooperación bilateral. La investigación concluye que el poder blando puede transformar las dinámicas fronterizas, promoviendo estabilidad, desarrollo sostenible y relaciones interestatales más sólidas.

Palabras clave: poder, blando, estrategia, geopolítica, crimen, transnacional, frontera.

Abstract: This study examines soft power as a strategic tool to address security and development challenges at the Simón Bolívar International Bridge, a critical point on the Colombia-Venezuela border. Using a qualitative and descriptive methodology, the research includes a conceptual analysis of soft power, a study of regional threats, and a comparison with successful international cases. The findings emphasize the need for comprehensive strategies based on military diplomacy, micro-focused development, scientific cooperation, and a geosocial approach. These strategies aim to enhance border security, reduce multidimensional poverty, and foster bilateral cooperation. The study concludes that soft power can transform border dynamics, promoting stability, sustainable development, and stronger interstate relations.

Keywords: soft power, strategy, geopolitics, transnational crime, border.

Introducción

El Puente Internacional Simón Bolívar se ubica en la frontera colombo-venezolana y constituye un punto estratégico de interacción entre ambos países.

Aunque relevante en el escenario nacional, esta zona se caracteriza por su inestabilidad, pues allí convergen fenómenos como el narcotráfico, las insurgencias, el crimen transnacional, los problemas diplomáticos y la violación sistemática de derechos humanos (Hernández y Rodríguez, 2025); (Solano, 2022).

La jurisdicción en la que se ubica el Puente Internacional presenta núcleos de conflicto complejos, producto de naturalezas y ventajas estratégicas que los actores inmersos en hostilidad explotan de manera militar para sostener estructuras delictivas de control territorial en dos puntos específicos: la zona urbana del municipio de Villa del Rosario (inspección de La Parada) y el corregimiento del Tarra en Tibú. Ambas zonas, territorialmente cercanas al Puente Internacional.

La configuración de este tipo de centros de gravedad por parte de grupos armados que conforman el ecosistema criminal de Norte de Santander, específicamente el espacio urbano cercano al Puente Internacional representa un objetivo de valores geoestratégicos para un núcleo de amenazas asimétricas que viene evolucionando a la par de contextos político-sociales internacionales.

Es decir, el sistema de amenaza permanente y persistente que se encuentra en cercanías con el Puente Internacional crece o se debilita a partir de los efectos militares producidos por operaciones de intervención y consolidación de zonas de injerencia delictiva, cuyo patrón común son las ventajas geoestratégicas que ofrece un paso transnacional con problemas bilaterales para la gobernanza y gobernabilidad (Mendoza y Rodríguez, 2018); (De Souza y Rosero, 2020).

Esa perspectiva del control jurisdiccional, en el que hay problemas ya sea de gobernanza o gobernabilidad, se refleja con más relevancia en espacios aledaños al Puente Internacional. Sobre todo en Tibú, porque allí hubo un aumento del 33% de cultivos de hoja de coca desde 2016 (UNDOC, 2024), al mismo tiempo que ocurrió con conductas delictivas como el secuestro simple, que registró 21.418 víctimas u homicidio que entre 2015 y 2024

aumentarían un 8,2% para el caso de La Parada, cabecera municipal del municipio de Villa del Rosario (Estadística Delictiva de la Policía Nacional, 2024).

El aumento exponencial de factores de inestabilidad armados y económicos en cercanías al Puente Internacional Simón Bolívar representa para el Estado colombiano un desafío de naturaleza multidimensional, pues las fenomenologías delictivas surgen en entornos con situaciones socioeconómicas complejas.

Esa es una característica territorial que caracteriza un espacio con amplia convergencia criminal transnacional (Rueda y Claros, 2022).

Por eso, corregimientos como el Tarra, con un IMP de 52% y Villa del Rosario con 55,5% (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2024), son de facto, pivotes geoestratégicos requeridos para el dominio de zonas urbanas aproximadas al Puente Internacional.

Las estadísticas relacionadas con el tráfico de narcóticos o la expansión militarista de grupos armados organizados, permite entender que la estrategia militar y policial, si bien es funcional y sus resultados apropiados, no aborda un marco geoestratégico de protección y prevención del surgimiento de nuevos factores de inestabilidad, y esa hipótesis se plantea por tres aspectos.

Primero, porque el concepto operacional de los actores militares encargados proviene del concepto estratégico del Plan de Campaña Ayacucho, y en sus objetivos intermedios no hay un vector u objetivo para la protección micro-focalizada de espacios fronterizos en los que hay confluencia delictiva. Es decir, no hay un enfoque militar propicio para intervenir zonas con injerencia delictiva transnacional.

Segundo, porque no hay un objetivo a nivel operacional local que conduzca a la transformación de acciones estratégicas asociadas a la consolidación de zonas rurales bi-fronterizas, que cercanas al Puente Internacional, sostienen una red terrestre de 250 pasos informales empleados para el tráfico de internacional de armas y narcóticos (Sánchez, 2019); lo anterior, dos fundamentos clave para la tipificación de crimen transnacional (ONU, 2004).

Tercero, porque las fluctuaciones de entorno y contexto han dificultado el establecimiento de operaciones militares conjuntas, sujetas a un enfoque estratégico que

difiere de métodos conexos a la construcción de capacidades bilaterales basadas en otras formas de prevención de crimen y consolidación territorial.

Estos tres aspectos son elementos causales, cuyas consecuencias convergen en el aumento estructural del sistema de amenaza permanente y persistente, con un cambio y/o evolución constante que desafía al sistema de seguridad nacional.

Por las razones expuestas, este problema de investigación se enmarca en el siguiente interrogante: ¿Qué estrategias basadas en el marco del soft-power pueden adaptarse y emplearse para garantizar la seguridad efectiva del espacio fronterizo circundante al Puente Internacional Simón Bolívar?

Responder, implica proponer estrategias de *soft power* para garantizar el concepto de seguridad nacional centrado en el punto fronterizo del Puente Internacional Simón Bolívar mediante la contribución teórica de Joseph Nye.

El planteamiento de esas propuestas se da en el marco de una explicación conceptual del pensamiento realista, cuyo enfoque recae en la construcción conjunta y binacional de acuerdos intersectoriales y multidimensionales.

Para tal fin, un primer punto de investigación buscó analizar teóricamente el concepto del contexto geoestratégico situado en el Puente Internacional Simón Bolívar, mediante un análisis de fuentes de información relacionadas con el poder blando.

Un segundo punto corresponde al análisis de las amenazas y desafíos de seguridad presentes en el Puente Internacional Simón Bolívar. En esta parte se aplicó una técnica de análisis estadístico sobre los Set de Datos de la Dirección de Investigación Criminal (2024), Insigth Crime (2024), DANE (2024) y Defensoría del Pueblo (2024), para establecer los patrones característicos de un posible ecosistema criminal urbano.

El tercer punto correspondió a la proposición de enfoques estratégicos para la cooperación entre Colombia y Venezuela: el de la diplomacia militar, desarrollo micro focalizado, científico militar y geosocial.

Para plantear estos enfoques se estudiaron cuatro ejemplos aplicados de Soft Power. Esos casos fueron el Plan de acción conjunto de la triple frontera, el Acuerdo de cooperación de seguridad fronteriza (Nigeria y Camerún), el Tratado de Cooperación y

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia

Acuerdo Mutua de 1953 y El Acuerdo de Cooperación Fronteriza de la Unión Europea (Frontex).

El análisis detallado de estos ejemplos se observa en el Anexo 1- Matriz_Soft_Power, y con ellos se constituyó una contribución estratégica para el Plan de Campaña Ayacucho 2.0 y el Plan Operativo Anual Binacional.

Al final, en el cuarto resultado, se realizó un análisis teórico de los hallazgos a la luz del concepto de poder blando como instrumento estratégico de las formas de poder interestatal explorados en el primer y segundo debate de las relaciones internacionales.

Metodología de la investigación

Este trabajo de investigación es cualitativo, y de diseño descriptivo. Para estructurar el diseño de investigación se tomaron las contribuciones metodológicas de Hernández, Baptista, y Sampieri (2010), y por consiguiente la investigación se dividió en cuatro partes.

Su descripción es la siguiente: la primera parte consiste en un análisis conceptual del concepto de poder blando, tomando como base argumentativa la necesidad bilateral y diplomática en materia de seguridad para Colombia y Venezuela, utilizando la revisión de autores primarios como herramienta metodológica, destacando las contribuciones de Joseph Nye en 1994, 2007 y 2012.

La segunda parte se enfoca en el análisis de la situación de seguridad para establecer las principales amenazas y desafíos presentes en el Puente Internacional Simón Bolívar, considerando factores como la inestabilidad en la región del Catatumbo que facilita la proliferación de amenazas asimétricas y transnacionales.

Se identifican dos factores clave: los cultivos de coca y la producción de cocaína, y la presencia de grupos armados insurgentes, lo cual posiciona a la subregión como un epicentro de economía criminal, especialmente en municipios como Tibú.

Además, se considera la situación socioeconómica de áreas urbanas adyacentes al puente, como Villa del Rosario, que presentan altos niveles de pobreza multidimensional, facilitando la intervención de grupos armados urbanos dedicados al narcotráfico. Por último, se sugieren estrategias de protección fronteriza integrando enfoques de diplomacia militar y poder blando para mejorar la seguridad nacional y abordar los desafíos estructurales relacionados con el desarrollo humano en la región fronteriza.

La tercera parte se centró en analizar conceptual y teóricamente el concepto de poder blando, enmarcado en las perspectivas realista y neofuncionalista de Joseph Nye, con el objetivo de identificar y proponer acciones estratégicas aplicables al contexto del Puente Internacional Simón Bolívar.

El enfoque metodológico incluyó la revisión y sistematización de literatura académica sobre el poder blando, sus aplicaciones en escenarios de cooperación interestatal y su integración en debates de las relaciones internacionales. Además, se empleó un análisis comparativo de casos internacionales exitosos, como el Plan de Acción de la Triple Frontera

y el Acuerdo Frontex de la Unión Europea, para extraer elementos replicables en el contexto colombo-venezolano. La propuesta de los cuatro enfoques estratégicos –diplomacia militar, desarrollo micro-focalizado, enfoque científico-militar y geosocial– surgió de la triangulación entre los principios teóricos del poder blando, los datos empíricos sobre las problemáticas de seguridad y desarrollo en la región fronteriza, y el análisis crítico de las capacidades institucionales de ambos Estados ([Ver anexo 1](#) con el instrumento).

Este proceso permitió proponer una estructura funcional que articula elementos de cooperación bilateral, integración socioeconómica y fortalecimiento geoestratégico, adaptada a las necesidades y desafíos específicos del espacio jurisdiccional del puente.

Poder Blando: adecuación teórica del concepto al contexto geoestratégico situado en el Puente Internacional Simón Bolívar.

El concepto de poder blando introducido por Nye en 1990 se refiere a la capacidad de un país para influir en otros, mediante la atracción y la persuasión, en lugar de recurrir a la fuerza o la coerción. Este tipo de poder se basa en la habilidad de un país para hacer que sus valores, cultura y políticas sean atractivos para otros, creando así un entorno favorable para sus intereses sin necesidad de medidas agresivas.

En las relaciones internacionales contemporáneas, el poder blando es una herramienta clave, donde la diplomacia, el intercambio cultural y la cooperación internacional desempeñan un papel fundamental en la construcción de alianzas y el mantenimiento de la paz (Nye, 2004).

A diferencia del poder duro, que se centra en el uso de la Fuerza Militar y económica, el poder blando busca establecer relaciones a través del consenso y la colaboración. Este enfoque permite a los países proyectar su influencia de manera más sostenible y a largo plazo, fomentando la cooperación y el entendimiento mutuo.

Comprender el poder blando es esencial para estudiar las relaciones internacionales desde una perspectiva teórica que facilite la triangulación de resultados. Es importante recordar que el concepto proviene del ámbito de las Relaciones Internacionales RRII, y los aportes científicos deben relacionarse con las escuelas de pensamiento surgidas entre en primer y quinto debate de las RRII.

El poder blando como herramienta de protección es aplicable al estudio del escenario circundante al Puente Internacional. Como tema de debate, este tipo de instrumentos facilita la construcción de apuestas diplomáticas y militares con interés binacional.

Su configuración es importante en caso colombo-venezolano. Más, sobre periodos temporales como el de 2002 - 2010, pues en ese lapso cuatro problemas de orden político internacional generaron la ruptura de las relaciones diplomáticas entre Colombia y Venezuela (Miranda, 2010). La precisión conceptual de esos eventos (rupturas) se entrega en la tabla 1:

Tabla 1. Rupturas diplomáticas Colombia – Venezuela 2002-2010

Fecha	Motivo de la Ruptura
2 de enero de 2005	Arresto en Caracas del líder guerrillero Rodrigo Granda por fuerzas colombianas, visto como violación de soberanía venezolana.
25 de noviembre de 2007	Fin de la mediación de Hugo Chávez en las negociaciones de paz con las FARC por decisión de Álvaro Uribe, considerado una ofensa por Chávez.
2 de marzo de 2008	Incursión militar de Colombia en Ecuador para atacar un campamento de las FARC, generó crisis regional y ruptura diplomática con Venezuela.
28 de julio de 2009	Acusaciones de Colombia sobre presencia de guerrilleros de las FARC en Venezuela, negadas por el gobierno venezolano.

Fuente: elaboración propia con información recuperada de Miranda (2010)

Las tensiones diplomáticas reflejadas en la tabla 1 surgen por discusiones político-internacionales forjadas a favor o en contra del sistema económico o social, alineado con el interés público norteamericano (Bermúdez, 2020). En ese sentido, la configuración de relaciones entre ambos países para las últimas dos décadas se ha visto afectada por la disertación de objetivos e intereses tanto hemisféricos como geopolíticos, así como también político -gubernamentales.

Por eso, al establecer que el poder blando es un método para construir relaciones internacionales de mutuo acuerdo, es importante subrayar que el objetivo de esa interacción es intervenir y prevenir el surgimiento de amenazas al sistema de defensa nacional. De ahí, que con una postura científica, Atkinson (2014) analizara que la construcción de poder blando se da a través de enfoques de cooperación basados en la necesidad de entorno internacional.

Ese entorno es motivo de debate en el tercer y cuarto debate de las relaciones internacionales, por corrientes conceptuales que consideran a la cooperación y seguridad endógena como sinónimos de planeación con interés bilateral basada en acuerdos, en los que la herramienta principal es el poder blando (Grant, 2020).

El poder blando como instrumento para la gestión de relaciones a favor del enfoque de seguridad nacional, es un vector de amplia discusión en el escenario de las relaciones

internacionales. Con fundamentos de naturaleza reflectivista, pero al mismo tiempo realista, este tipo de estrategia abre la puerta de la cooperación binacional a una discusión cuya base son los acuerdos de interés mutuo militar, pero también político - social.

En ese punto de vista, el poder blando reúne las principales características del poder duro, pero también de un campo diplomático que está en constante cambio, y que se ajusta a la necesidad e interés público, tanto del Estado como del gobierno de turno.

Ahora, es necesario describir que el poder blando facilita la identificación y proposición de acuerdos comunes, conducentes al diseño binacional de políticas públicas fronterizas en materia militar, así como también de interés multidimensional. De hecho, ese tipo de acuerdos aumenta el nivel estratégico del marco de seguridad nacional bilateral (Murphy, 1991), dejando dos puntos a entrever: primero, los acuerdos de cooperación giran en torno a la solución de problemas territoriales de afectación bilateral.

Segundo, los compromisos acordados tienen como punto de partida la seguridad intersectorial del actor civil. Ello significa, como discute Sacerdoti (1997), que un acuerdo de cooperación surge cuando ambas partes disponen recursos, medios y actores militares para resguardar territorialmente espacios geográficos mancomunados.

Otro punto para entender el concepto de *soft power* y su aplicación al estudio del problema proviene de Zhao (2016), quien entra a esta discusión para exponer dos puntos de vista. El primero, que la cooperación estructural entre actores interestatales es la base funcional para concertar objetivos comunes. El segundo, que el esfuerzo colectivo territorial e institucional son parámetros para fortalecer el marco de desarrollo en territorio.

Dicho fortalecimiento depende de la capacidad intersectorial y/o multidimensional de los Estados involucrados. En el caso del trabajo de investigación, la cooperación y el mutuo acuerdo son dos enfoques necesarios para resguardar y proteger el punto fronterizo del Puente Simón Bolívar. Lo anterior por tres causas:

- Primero, el estudio de los problemas fronterizos vigente no finaliza en la construcción conjunta de políticas de prevención e intervención. Lo anterior, porque la base del planeamiento es política – ideológico, y no social – contextual basado en el

reconocimiento de necesidades locales o territoriales que generan conflictividad en zonas limítrofes (Minnaar, 2022).

- Segundo, el análisis intersectorial de los espacios afectados demanda al tomador de decisión diseñar acciones de impacto con origen binacional. El fin de estas acciones es el estudio de factores de inestabilidad que representan un riesgo potencial para el sistema de seguridad y defensa nacional. De ahí que estén regidas por procesos de seguridad centrados en cooperación, específicamente identificación de factores causales de violencia y análisis de fenomenologías delictivas a partir de un estudio focalizado en contexto y entorno (Amaya, 2014).
- Tercero, la necesidad estratégica de espacios fronterizos como el Puente Internacional Simón Bolívar implica a los Estados involucrados descifrar procesos de intervención territorial que restrinjan el avance de fenómenos como el crimen transnacional. De ahí que ejecutar operaciones binacionales sea prioritario para ejercer y consolidar control territorial. Sin embargo, el proceso de cooperación no se puede atar únicamente a versiones de seguridad y defensa en el aspecto militar, pues la integración de otros procesos asociados a cooperación por medios sociales e intersectoriales representa un enfoque de gestión bilateral con miras a la construcción de políticas públicas con efecto bilateral (Eilstrup, 2007); (Skogly, 2006).

La indagación acerca de poder blando y su adaptación ante el contexto problemático permite distinguir, desde una visión conceptual y teórica, que la utilización de este tipo de instrumentos interestatales encaja en el primer y segundo debate de las relaciones internacionales. Por ende, el propósito del poder blando se ceñiría a la configuración de alianzas estratégicas en las que el accionar militar sea transversal, al mismo tiempo que lo son los poderes políticos, sociales y económicos.

La estructura de poder blando desde esa perspectiva ofrece a los Estados un instrumento para diseñar acciones enmarcadas en el primer y segundo debate. Significa entonces, que la herramienta facilita la consolidación de formas de intervención con medios militares, pero también la anexión de acciones públicas enmarcadas en el entendimiento de la necesidad social – local- regional (Nye, 2008).

Siendo así, el diseño de estrategias de poder blando para resguardar puntos fronterizos como el que atañe al Puente Internacional Simón Bolívar comienza con la identificación de problemáticas territoriales. Por eso, analizar y entender necesidades de entorno y contexto es un primer paso para explorar e identificar las causas del problema. Es decir, los factores de inestabilidad que producen probabilidad de riesgo o afectación territorial directa, y cuyos efectos son transnacionales o locales.

Bajo ese entendimiento, es necesario analizar las principales amenazas y desafíos en materia de seguridad que caracterizan al espacio jurisdiccional del Puente Internacional Simón Bolívar, ya que el diseño de estrategias de poder blando amerita conocer la condición socioeconómica de los espacios afectados, así como también sus problemáticas primarias de seguridad y situación social multidimensional del actor poblacional.

La anterior, representa una ecuación de análisis que incluye aspectos tanto militares como sociales. Su planteamiento deriva de contribuciones metodológicas, conceptuales y teóricas generadas por pensadores del debate realista de las relaciones internacionales, pues su postura da a entender que la sucesión entre poder blando, instituciones públicas y relaciones exteriores converge en espacios de interés bilateral, donde el objetivo es la protección territorial de los elementos del Estado.

Por eso, en la siguiente parte de esta investigación se exponen las amenazas y desafíos de seguridad para el Puente Internacional Simón Bolívar, toda vez que la proposición de acciones estratégicas comienza con la identificación de los factores de afectación bilateral de mayor impacto.

Amenazas y desafíos de seguridad presentes en el Puente Internacional Simón Bolívar: análisis de los factores de inestabilidad que caracterizan el espacio jurisdiccional.

El entendimiento del poder blando como un instrumento para crear acciones estratégicas intersectoriales permite analizar el problema a partir del planteamiento de una hipótesis, con la que se determina que:

- El escenario en materia de seguridad nacional ubicado geográficamente en el Puente Internacional Simón Bolívar constituye un factor de afectación multidimensional. La convergencia de factores de inestabilidad en la región del Catatumbo influye en la expansión y consolidación de nuevas amenazas de tipología asimétrica y transnacional en espacios territoriales conexos a la frontera. Desde esa perspectiva, el surgimiento de estructuras armadas urbanas y fenómenos delictivos financiados por el narcotráfico son de facto las dos principales causas de inseguridad y afectación al marco de defensa nacional.

Esta hipótesis amerita indagar y analizar condiciones social – intersectoriales que caracterizan el espacio jurisdiccional del Puente Internacional. Las causas integradas hallan en la relación geo-referencial y estadística, factores para observar el ecosistema criminal formado en el espacio fronterizo.

De nuevo, designando una versión realista del primer debate de las relaciones internacionales a la situación problémica, y aclarando que el poder blando es un instrumento de cooperación que aún goza de injerencia militar (Martinez, 2021). En el marco de la hipótesis, diferentes factores de inestabilidad abordan la concertación de una economía criminal y la formación de estructuras delictivas transfronterizas.

Un primer factor de inestabilidad que representa parte del problema son los cultivos de hoja ilegal de coca y producción de alcaloide de cocaína, los cuales se ubican en zonas rurales que rodean la jurisdicción del Puente Internacional. De acuerdo con UNDOC (2023), la subregión del Catatumbo presenta el 17% del cultivo de hoja ilegal de coca que se encuentra en territorio nacional.

Estadísticamente, la subregión ha presentado un incremento exponencial temporal en materia de cultivos ilícitos. Para 2022 por ejemplo, la región aportaba el 18% de la cantidad total de cultivos de hoja de coca a nivel nacional.

De hecho, 15 de los 65 municipios de Norte de Santander sostuvieron presencia de cultivos para 2022 (UNDOC, 2022), mientras los indicadores de producción clave como el rendimiento de la pasta base, aumentó 8,9 kg por ha al año, incrementando los niveles de producción a 409 toneladas métricas anuales (UNDOC, 2022).

El narcotráfico en sus dos primeros eslabones es el epicentro de la economía criminal instaurado en Catatumbo; específicamente en las áreas dispersas del municipio de Tibú, aproximado a la jurisdicción general binacional compartida por el Táchira venezolano y el municipio de Villa del Rosario colombiano.

Según Claros y Rueda (2021), los dos primeros eslabones en el narcotráfico constituyen el centro de gravedad criminal que caracteriza al escenario asimétrico. Ese escenario se conforma al mismo tiempo por subsistemas económicos sostenidos con tráfico internacional de narcóticos, pero también con la expansión y consolidación de nuevas y antiguas estructuras armadas sobre puntos de interés geoestratégico local. Este, es el segundo factor de inestabilidad por analizar. Mírese la figura 2 para continuar:

Figura 2. Ubicación de grupos armados en el Catatumbo

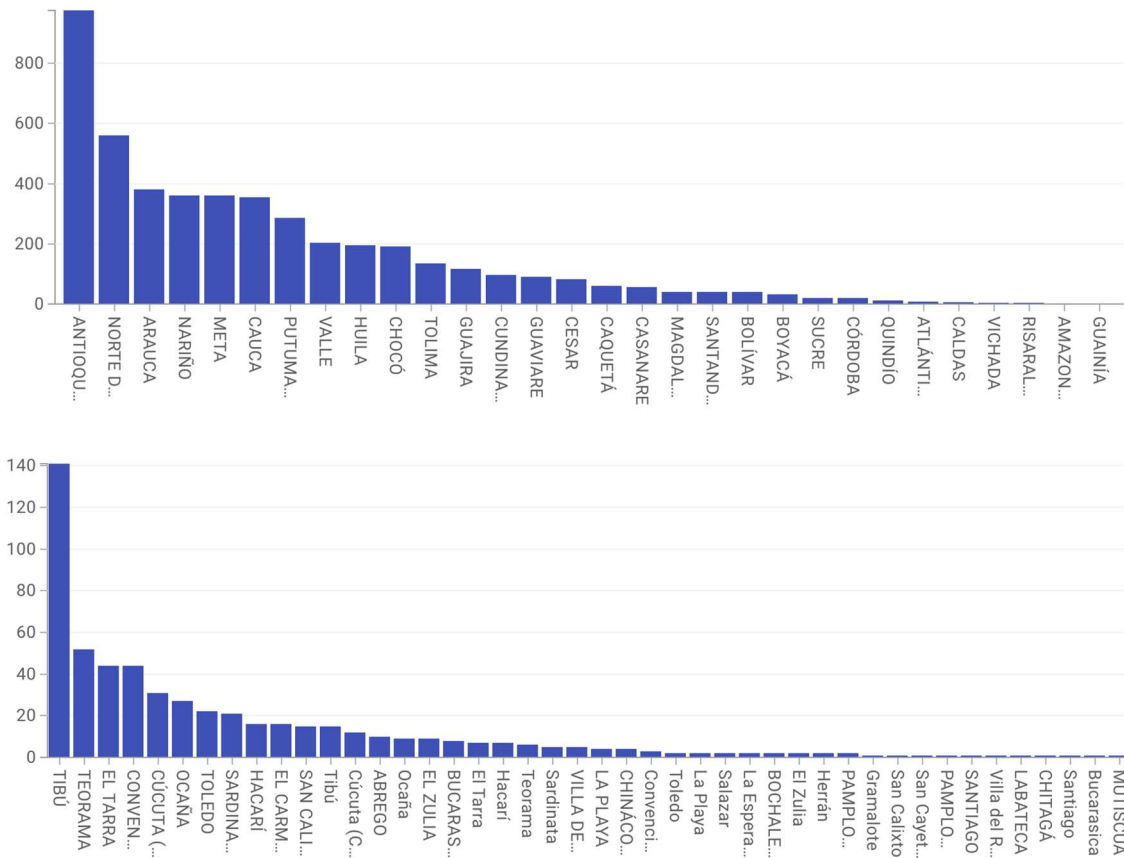


Fuente: información extraída de trabajo de campo realizado por Insigth Crime (2024)

De acuerdo con el trabajo de campo realizado por el Centro de Pensamiento de Insigth Crime (2024), la movilización de estructuras insurgentes en los municipios de interconexión territorial con Venezuela ha aumentado, y si se analizara con el indicador de cantidad de atentados terroristas en el Catatumbo por municipio se hallaría que Tibú está en el primer lugar con 141 acciones reportadas durante 2024 (Ver figura 3):

Figura 3. Atentados terroristas realizados

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia



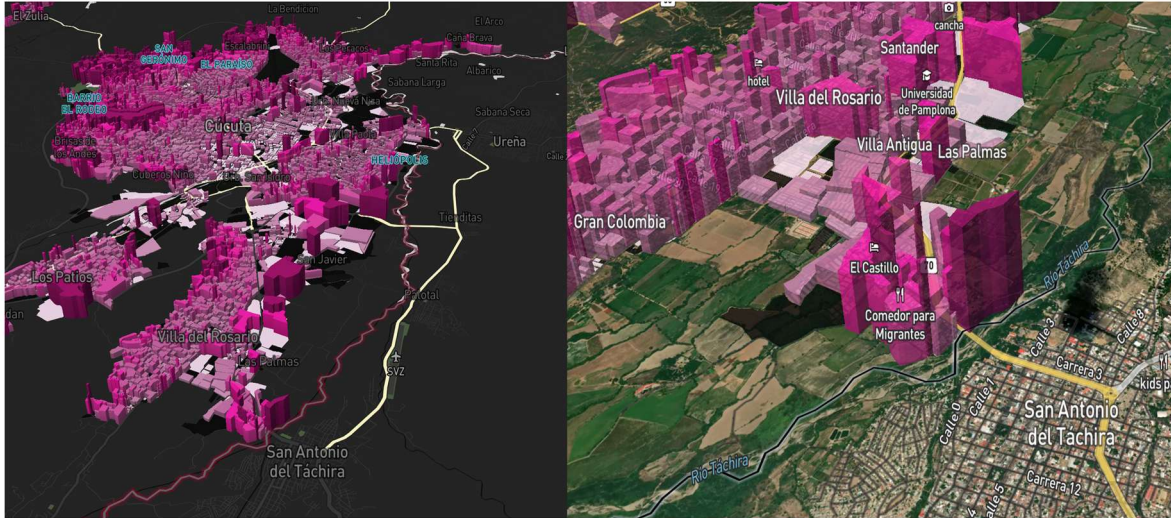
Fuente: elaboración propia con información recuperada de Dirección de Investigación Criminal (2024)

Los dos primeros factores son parte del primer nivel estructural y característico que poseen los espacios geográficos circundantes al puente internacional Simón Bolívar. Su naturaleza es económica y delictiva, directamente involucrada con la transgresión de derechos humanos y derecho internacional humanitario.

Ahora, la caracterización territorial conlleva al reconocimiento de un patrón, que de hecho ha sido señalado en otras investigaciones relacionadas con la geopolítica del narcotráfico: las condiciones vulnerables de tipología microeconómica.

Esas condiciones conforman el tercer factor de inestabilidad, el cual se relaciona con la situación socioeconómica de los sectores urbanos subyacentes al puente, precisamente, las zonas urbanas del municipio de Villa del Rosario que se encuentran sobre la frontera (Ver figura 4).

Figura 4. Condición socioeconómica fronteriza general (izquierda) y focalizada sobre el Puente Internacional Simón Bolívar.



Fuente: información recuperada de DANE (2024)

Nota: La figura muestra una escala de colores que indica la proporción de pobreza multidimensional, desde 0% hasta más del 80%, con gradaciones de color que reflejan el aumento de la pobreza. Los datos son útiles para visualizar la distribución de la pobreza en diversas regiones o contextos estudiados.

Según los datos georreferenciados del DANE (2024), los corregimientos y asentamientos urbanos situados en la frontera colombo-venezolana presentan niveles de pobreza multidimensional que alcanzan aproximadamente el 80%. Eso significa que los puntos urbanos cercanos al Puente se encuentran en situación socioeconómica de vulnerabilidad, facilitando la intervención local de grupos armados urbanos financiados por el narcotráfico (Guerrero, 2021).

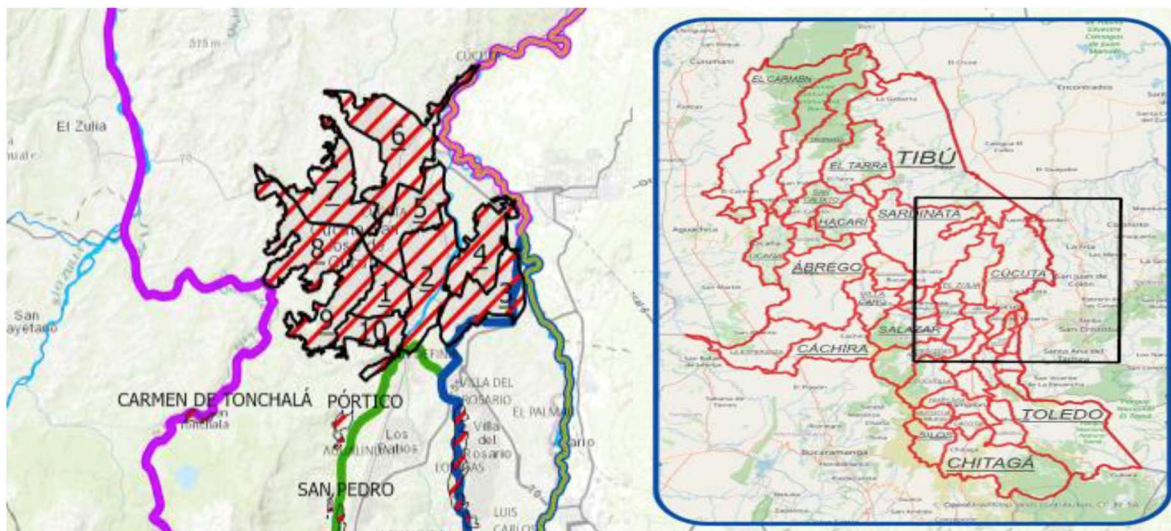
La convergencia de este tipo de factores de inestabilidad es analizable con la perspectiva que Badrán y Palma (2017) dan al concepto de utilitarismo sociológico con fines asociados al crimen transnacional. Véase que en este punto se incorpora otra categoría de estudio: el crimen transnacional.

Para el contexto de esta investigación, el utilitarismo sociológico se materializa con la sujeción delictiva forjada entre núcleos y actores poblacionales y los grupos armados ilegales o insurgentes que delinquen en la zona (ELN y disidencias sobre el Catatumbo y grupos de delincuencia organizada en zonas urbanas).

Dicha sujeción encuentra en los niveles de pobreza y vulnerabilidad un condicionante contextual que se vuelve exponencial cuando confluye en territorios fronterizos con economías criminales emergentes o históricas (Rodríguez, Mojica, Espinel, y Pimenta, 2022). En otros términos, el utilitarismo sociológico se configura en el punto fronterizo porque la ventaja geográfica que da la cercanía con la frontera convierte a las zonas aledañas al Puente Internacional en puntos de paso criminal y materialización de actividades delictivas transnacionales.

De acuerdo con el Sistema de Análisis de Grupos Armados de *Peacebuilding Fund* (SAGA, 2023), en el punto fronterizo de Norte de Santander y Táchira hay 48 pasos informales, ubicados en territorios compartidos por el municipio de Villa del Rosario y la ciudad de San Antonio del Táchira.

Figura 5. Ubicación de Villa del Rosario

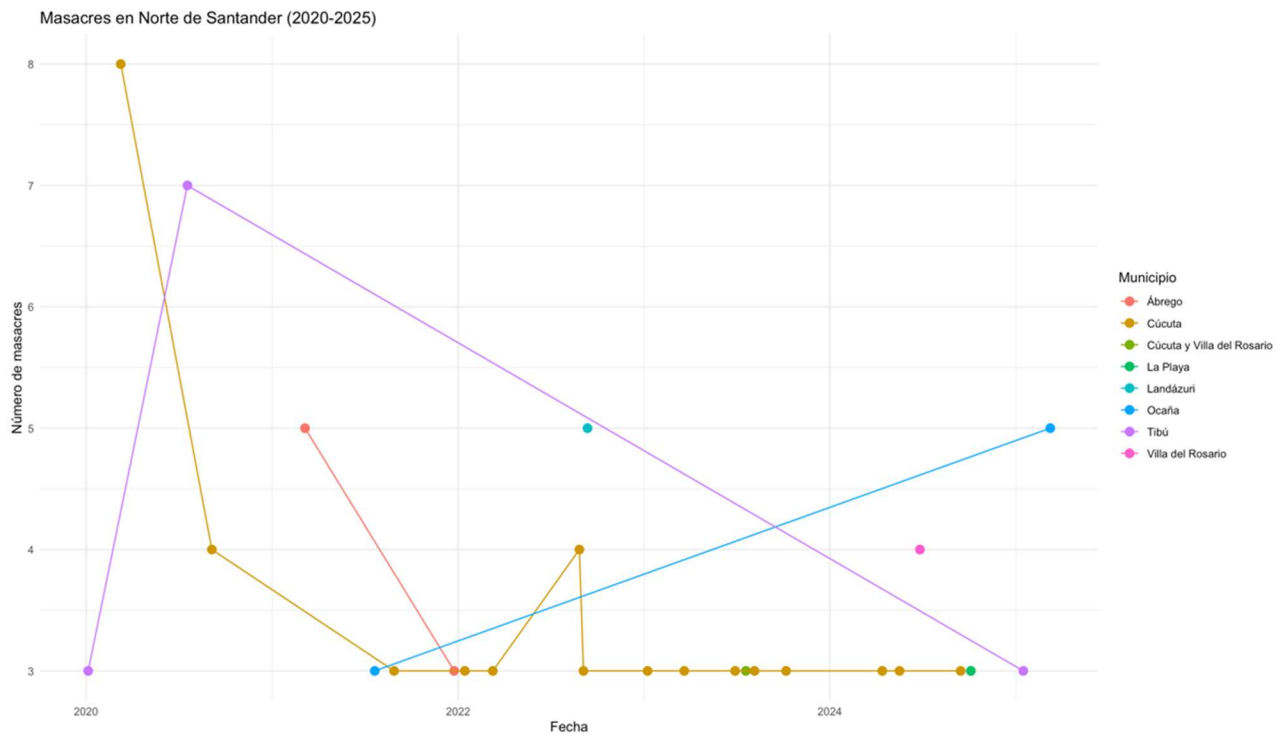


Fuente: información recuperada de Defensoría del Pueblo (2024)

Otro indicador de medición estratégico para entender y estudiar el contexto en materia de seguridad local es el índice de homicidios, del cual salen a colación los siguientes resultados:

Figura 6. Cifra de homicidios en localidades cercanas al Puente Simón Bolívar

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia



Fuente: elaboración propia con Rstudio y datos extraídos de Defensoría del Pueblo (2024)

Para 2024, los homicidios colectivos (masacres) se dispararon en Villa del Rosario y Ocaña. Esto explica que la mayor cantidad de violaciones sistemáticas a los derechos humanos se dio en zonas y espacios de frontera cercanos al Puente Internacional.

Junto con el homicidio, las variables de análisis expuestas en esta parte de la investigación concretan un primer planteamiento argumentativo para exponer que la estrategia de protección fronteriza en materia de seguridad nacional no es funcional si la inclusión de otras formas de intervención bajo el precepto de diplomacia militar no ocurre. En este caso, el poder blando, tal y como se expuso en el capítulo anterior, permite a los Estados desarrollar formas de protección y restricción de daño por transgresión de activos estratégicos a partir de elementos de colaboración y construcción conjunta de seguridad interfronteriza.

Para ello, como se contextualiza en el caso de Norte de Santander, es necesario explorar fenómenos de contexto que producen un ecosistema criminal con características transnacionales. Ver figura 7 para continuar con la explicación:

Es decir, los niveles de pobreza multidimensional y necesidades básicas insatisfechas influyen en la conducta del actor poblacional que habita las zonas dispersas y espacios urbanos circundantes al Puente Internacional.

Como versión, hay que afirmar que hay una correlación positiva entre indicadores de pobreza, vulnerabilidad social, violencia y riesgo de transgresión geopolítica o geoestratégica, ameritaría la aplicación de ejercicios de regresión lineal con un amplio número de variables demográficas.

Ese ejercicio no hace parte del alcance metodológico de la investigación, pero su concertación y/o validación es observable en investigaciones como las de Mueller y Techasunthornwat (2020), Loaiza, Muñetón, y Vanegas (2018) y Akar, Saripek, y Cerev, (2024), quienes afirman que la relación entre pobreza y conflicto es válida e incluso son esas causales de violencia las generadoras de conflictividad a futuro.

Entonces, en el caso del Puente Internacional Simón Bolívar, la intervención territorial debe ceñirse a la cooperación con fines intersectoriales y multidimensionales, así como al diseño de acciones estratégicas que bajo la injerencia del Poder Blando permita a los Estados colombiano y venezolano establecer acuerdos de cooperación y diplomacia con enfoques geoestratégicos y operacionales.

La cooperación, desde el argot del poder blando y las características socioeconómicas de las zonas circundantes al Puente Internacional, deben dirigirse hacia la construcción mutua de acuerdos militares cuyos énfasis, se plantean de la siguiente forma: i) protección territorial integral; ii) prevención de focos de criminalidad; iii) entendimiento científico – social de las problemáticas de contexto y iv) construcción de acuerdos basados en científicidad militar.

El planteamiento de los cuatro enfoques es una idea conceptual que se debe discutir a la luz de entendimientos teóricos en los que se incluyan las categorías de cooperación, poder blando y complejos de seguridad. Este último, característica de relaciones diplomáticas basadas en la construcción conjunta de capacidades.

Acciones estratégicas para la cooperación entre Colombia y Venezuela: análisis teórico basado en el concepto de poder blando de Joseph Nye.

En el objetivo anterior se realizó un análisis conceptual de los diferentes elementos que comprometen la definición de poder blando, y su posible aplicación para la configuración de acciones estratégicas a favor de la estructura de defensa nacional, instaurada alrededor del puente internacional Simón Bolívar.

El análisis conceptual del poder blando como herramienta de acción interestatal facilita la comprensión, desde la perspectiva realista de Joseph Nye, de cómo se pueden construir procesos de cooperación y colaboración entre Estados.

Estos procesos dependen tanto de la voluntad política de las naciones involucradas como del reconocimiento de problemáticas que representan desafíos significativos para el sistema estatal, debido a que la implementación efectiva del poder blando requiere una convergencia entre la capacidad institucional, los marcos normativos internacionales y la identificación de amenazas transnacionales compartidas.

La articulación de estos elementos determina la viabilidad de establecer mecanismos de cooperación bilateral y multilateral, especialmente en zonas fronterizas donde la complejidad geopolítica demanda respuestas coordinadas ante fenómenos que trascienden las jurisdicciones nacionales. Este enfoque permite desarrollar estrategias de seguridad adaptativas que responden a las dinámicas cambiantes del entorno regional, fundamentadas en el reconocimiento mutuo de vulnerabilidades y capacidades estatales.

De acuerdo con Nye (2017), el poder blando es un instrumento que conlleva a los Estados a cooperar de forma continua. Esa cooperación está sujeta a la construcción de relaciones de acuerdo mutuo, conformados por cooperación y colaboración bilateral y tri lateral.

Ante esa premisa, la identificación y proposición de acciones para la cooperación se plantea desde un enfoque dual: el trabajo interestatal y la colaboración con fines de seguridad interfronteriza.

Para explicar esta parte se exponen cuatro ejemplos en los que el poder blando ha sido una herramienta transversal en la configuración de espacios fronterizos de cooperación securitista*:

- Plan de acción conjunto de la triple frontera (Argentina, Brasil, y Paraguay), implementado desde 2002, configura una estrategia conjunta para combatir el crimen organizado en la región de la triple frontera, incluyendo intercambio de inteligencia, patrullajes y fortalecimiento de capacidades locales (Devia y Ortega, 2019).
- Acuerdo de cooperación de seguridad fronteriza (Nigeria y Camerún), presente desde 2002, adapta estrategias de Soft Power centradas en acción cívico militar para reducir tensiones en áreas de conflicto y combatir a Boko Haram (ONU, 2006).
- Tratado de Cooperación y Acuerdo Mutua de 1953, cuyo fines la estabilidad del Indo pacífico, presente desde 1950, se basa el sostenimiento de bases Americanas en plataformas marítimas de especial defensa debido a su importancia geoestratégica.
- El Acuerdo de Cooperación Fronteriza de la Unión Europea (Frontex), presente desde 1990 con la implementación del Espacio Schengen (1985), se trata del modelo estructural securitista de la Unión Europea y su compromiso en temas humanos, sociales y de naturaleza militar (Unión Europea, 2010).

Estos cuatro ejemplos constituyen un modelo tipo de cooperación y colaboración basado en el intercambio de inteligencia, información geográfica a través de teledetección, objetivos mancomunados e intercambio de ayudas sociales – humanitarias bilaterales. En la perspectiva teórica de poder blando de Nye, la cooperación es un elemento que asegura a los Estados parte el incremento de acciones con objetivos mancomunados. Esa es precisamente la recomendación estratégica que se emite en pro de los resultados obtenidos en la investigación.

* Estos cuatro acuerdos son el resultado resumido de la matriz de análisis que se encuentran en el Anexo 1. Matriz de análisis de elementos de poder blando (Archivo Excel).

La proposición de enfoques estratégicos parte de una estructura funcional que debe integrarse al marco estratégico del Plan de Campaña Ayacucho Plus, siendo este último la composición geoestratégica y militar de la voluntad de los actores instaurada en la Política de Seguridad, Defensa y Convivencia Ciudadana. A través del entendimiento de *Soft Power* de Nye, la construcción de apuestas de valor para garantizar el marco de seguridad bilateral en el Puente Simón Bolívar consta de cuatro enfoques geoestratégicos.

El primero que es geoestratégico, corresponde a la diplomacia militar, y busca recuperar las relaciones en seguridad y defensa bilateral con Venezuela. Esta es una eventual postura de poder diplomático que facilitaría a las Fuerzas Militares recuperar el control de puntos fronterizos constituyendo estrategias de control territorial conjuntas.

Para tal objetivo, es necesario que la Cancillería colombiana y el Ministerio de Defensa Nacional, actualicen y reactiven la Comisión Binacional de Fronteras (COMBIFRON) con Venezuela, pues su última modificación data del año 2001, cuando se establecieron mecanismos de cooperación militar y policial para el control fronterizo.

Esta comisión, creada originalmente como un instrumento bilateral de coordinación y evaluación de seguridad fronteriza, contemplaba el intercambio de información estratégica, la realización de operaciones coordinadas y el desarrollo de protocolos conjuntos para enfrentar amenazas transnacionales. La actualización de la COMBIFRON resulta fundamental para adaptar sus procedimientos a las nuevas dinámicas de seguridad regional, incluyendo aspectos como el control migratorio, la lucha contra el crimen organizado transnacional y la gestión de riesgos compartidos en la zona limítrofe.

La actualización y reactivación de la Comisión Binacional de Fronteras representa una iniciativa estratégica fundamentada en los principios del poder blando (*soft power*), que trasciende las aproximaciones tradicionales de cooperación militar. Esta perspectiva facilita el desarrollo de mecanismos bilaterales para el intercambio sistemático de información, conocimientos técnicos y experiencias operativas entre ambos Estados, particularmente en zonas geográficas caracterizadas por múltiples niveles de complejidad territorial.

La implementación de este enfoque permite establecer protocolos de intervención conjunta que consideran las diversas capas de interacción social, económica y securitista en los espacios fronterizos, fortaleciendo así la capacidad de respuesta institucional frente a

desafíos compartidos mediante estrategias que privilegian la cooperación sobre la coerción. El segundo enfoque estratégico se orienta a la implementación de un modelo de desarrollo micro-focalizado para las zonas aledañas al Puente Internacional Simón Bolívar, que presentan altos índices de vulnerabilidad y pobreza multidimensional, haciéndolas susceptibles a la influencia del crimen organizado transnacional.

La operacionalización de este modelo requiere la articulación de tres componentes fundamentales: primero, el diagnóstico territorial mediante sistemas de información geográfica y análisis socioeconómico para identificar áreas críticas; segundo, la implementación de programas de desarrollo local que incluyan capacitación laboral, fortalecimiento de cadenas productivas y mejoramiento de infraestructura social; y tercero, el establecimiento de mecanismos de seguimiento y evaluación que permitan medir el impacto de las intervenciones en la reducción de vulnerabilidades socioeconómicas y el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria frente a actividades criminales.

Este tipo de modelos se ha llevado a cabo en programas como los de desarrollo con enfoque micro territorial. Sin embargo, en su planeación (PDET) no se incluyeron zonas urbanas fronterizas con riesgo y propensión de afectación por crimen transnacional. Esas zonas ubicadas en Villa del Rosario, Puerto Santander o Tibú configuran un patrón geográfico de características transfronterizas pero también problemáticas de control físico, político, económico y geopolítico inter fronterizo.

Los programas de desarrollo con enfoque territorial son el resultado de un proceso de trabajo colectivo. No obstante, su primer versión no abarcó municipios priorizados por variables de riesgo conectadas al crimen organizado transnacional. Por ello, el segundo enfoque pertenece a una visión geo y socioeconómica.

El tercer enfoque es el científico militar, y trata del desarrollo bilateral de I+D+i+TT[†] enfocado en la protección del activo estratégico internacional Puente Simón Bolívar. Este enfoque tiene como objetivo activar un centro de información e inteligencia conjunta y bilateral entre Colombia y Venezuela para abordar los desafíos de seguridad fronteriza en los

[†] Investigación, desarrollo, innovación y transferencias tecnológicas.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia

puntos con mayor porosidad, mediante la implementación de un sistema integrado de análisis y respuesta.

La operatividad de este centro requiere el desarrollo de protocolos estandarizados para el intercambio de información estratégica, la utilización de tecnologías de vigilancia y monitoreo compartidas, y la coordinación de acciones preventivas y reactivas frente a amenazas identificadas.

Esta estructura permitiría la fusión de capacidades técnicas y operativas de ambos países, incluyendo el análisis de patrones delictivos, la identificación de rutas críticas de tráfico ilegal, y el desarrollo de estrategias conjuntas de control territorial, fundamentadas en el procesamiento de datos en tiempo real y la toma de decisiones basada en evidencia.

Como objetivo, los actores involucrados encargados de su configuración son el Ministerio de Defensa Nacional, el Ministerio de Ciencia y Tecnología, y la Cancillería colombiana. La co-creación de ciencia bajo la óptica militar constituye un reto bilateral para ambas naciones debido a las condiciones diplomáticas, tanto de antecedentes como vigentes. Sin embargo, esta es una acción fundamental para generar centros de intercambio de conocimiento, cuyo fin sea la desarticulación de factores de inestabilidad armados y sociales en zonas circundantes al Puente Internacional Simón Bolívar.

El cuarto enfoque corresponde al geosocial. El enfoque geosocial busca fortalecer las relaciones bilaterales entre Colombia y Venezuela mediante la implementación de estrategias que promuevan la integración y el entendimiento entre las comunidades fronterizas. Este enfoque se orienta hacia la construcción de una diplomacia pública que priorice iniciativas sociales, culturales y educativas, destinadas a abordar las causas estructurales de los conflictos presentes en la región.

La intención es fomentar un sentido de identidad compartida y cooperación, enfrentando problemáticas sociales que alimentan los desafíos de seguridad en el área del Puente Internacional Simón Bolívar. Entre las acciones propuestas se incluye la creación de programas educativos transfronterizos que impulsen el desarrollo de habilidades, el entendimiento cultural y la cohesión social, así como la organización de actividades culturales y deportivas que refuercen los lazos entre las comunidades.

Adicionalmente, este enfoque propone fortalecer las capacidades locales mediante la capacitación de líderes comunitarios y el apoyo a pequeñas empresas, con el fin de generar oportunidades económicas que reduzcan la vulnerabilidad frente al crimen organizado. También se plantea mejorar el acceso a servicios básicos en las zonas más afectadas, con el propósito de disminuir los niveles de pobreza multidimensional.

La implementación del enfoque geosocial requiere una metodología estructurada en tres fases operativas. La primera fase comprende el diagnóstico territorial mediante cartografía social, identificación de actores clave y evaluación de necesidades comunitarias en ambos lados de la frontera. Este proceso inicial debe articularse con las autoridades locales, organizaciones sociales y representantes comunitarios para establecer líneas base de intervención y definir indicadores de seguimiento.

La segunda fase contempla el desarrollo de programas específicos que respondan a las necesidades identificadas. Esto incluye la formación de comités binacionales de gestión social, la creación de espacios de encuentro comunitario y el establecimiento de redes de apoyo transfronterizo. Los programas deben enfocarse en áreas prioritarias como educación, cultura, deporte y emprendimiento local, considerando las particularidades socioculturales de cada territorio.

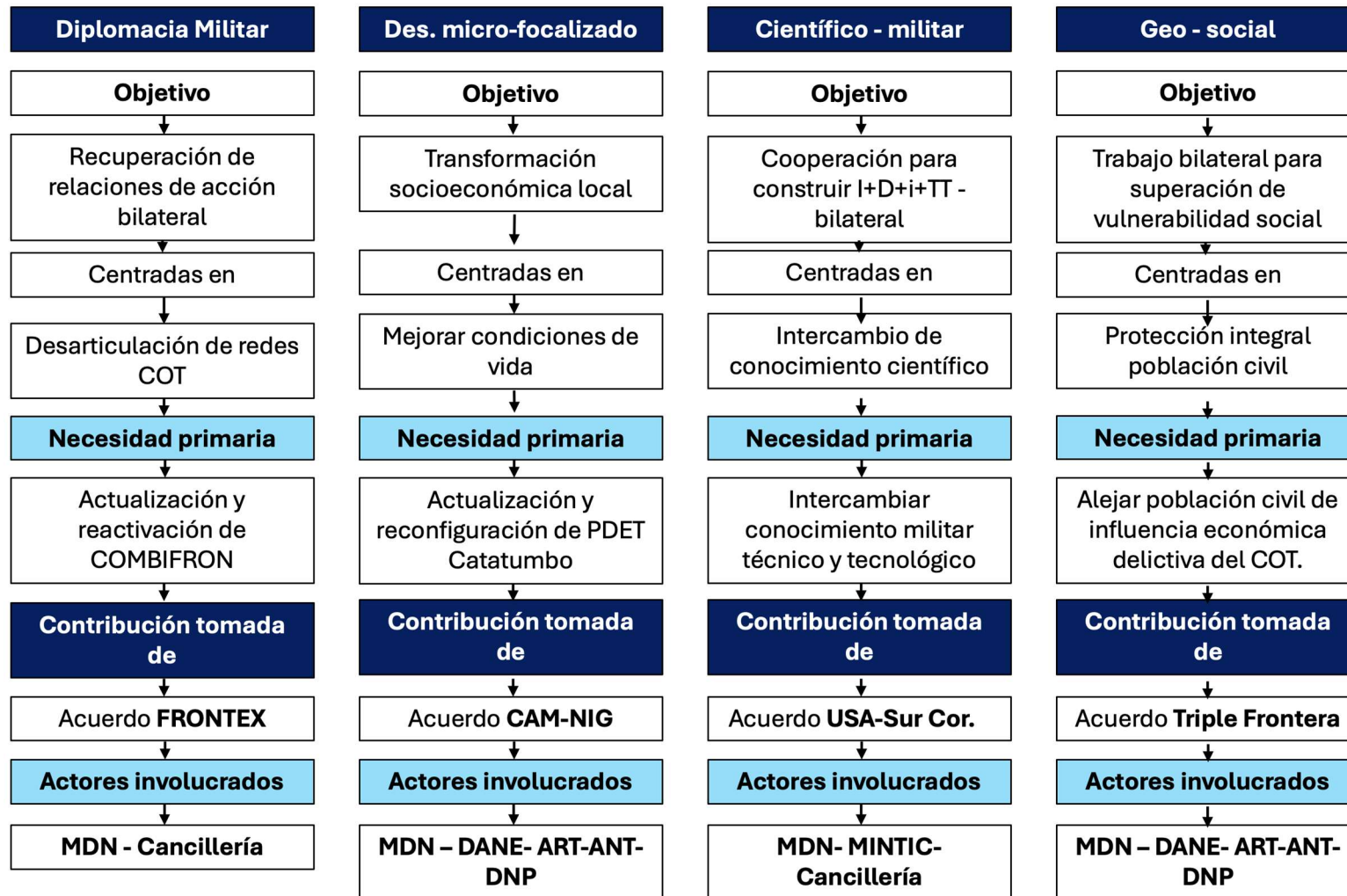
La fase final se centra en la sostenibilidad y evaluación de impacto. Esta etapa requiere el desarrollo de mecanismos de seguimiento continuo, la documentación de experiencias exitosas y la adaptación de estrategias según los resultados obtenidos. Es fundamental establecer indicadores cuantitativos y cualitativos que permitan medir el fortalecimiento del tejido social, la reducción de vulnerabilidades y el mejoramiento de la calidad de vida en las comunidades fronterizas.

La promoción de espacios para el diálogo y la construcción de memoria histórica entre ambas naciones busca superar tensiones pasadas y fomentar una narrativa de reconciliación. En consonancia con los principios de poder blando que propone Nye en su versión neofuncionalista (Nye, 1990), este enfoque prioriza herramientas no coercitivas para construir confianza y promover el desarrollo, contribuyendo así a la consolidación de un entorno fronterizo más seguro y estable.

Los enfoques estratégicos propuestos en esta parte derivan del estudio académico dado a profundidad en la matriz de análisis que se encuentra en el [Anexo 1](#).

Estos enfoques, planteados a partir de la interpretación del concepto de poder blando y su aplicación en caso fronterizo, apuntan a recuperar de forma reactiva alianzas de cooperación bilateral requeridas en un espacio fronterizo con la confluencia de diferentes factores de inestabilidad, pero sobre todo, para el punto geográfico del Puente Internacional Simón Bolívar, pues en este se ha venido evidenciando un proceso evolutivo de amenazas urbanas que toman principios geopolíticos débiles para conformar redes de crimen de delincuencia organizada y transnacional. Ver figura 8 para continuar:

Figura 8. Estructura para los enfoques propuestos



Fuente: elaboración propia

La estructura compuesta por cuatro enfoques (Figura 8), es una propuesta académica cuyos alcances son propuestos en el marco de una discusión acerca de la protección de puntos fronterizos mancomunados a través del entendimiento teórico dado al Soft Power. Con una visión aproximada al realismo de las RRII, pero también constructivista radicado en el primer y segundo debate, la discusión alrededor de los enfoques propuestos debe abrirse al entendimiento de las relaciones estatales y su fortalecimiento geopolítico y geoestratégico.

Por esa razón, la última parte del trabajo de investigación busca explicar los enfoques estratégicos propuestos a la luz del primer y segundo debate de las relaciones internacionales, pero también a partir de los principios de interacción bilateral que integral el Plan Operativo Anual Binacional, principal herramienta para la instauración de acuerdos de cooperación en materia militar.

Enfoques estratégicos, poder blando y discusiones centradas en el primer y segundo debate de las RRII.

El análisis desarrollado ha girado en torno a la utilización del poder blando como un instrumento de cooperación y construcción de confianza mutua entre Estados. La construcción conceptual dada al término dejó entrever que Joseph Nye es su principal expositor, describiendo un cambio interpretativo en el concepto que empezó con una versión neo realista en 1990, y que terminó con una visión neo funcionalista y reflectivista en 2007.

El poder blando al interior del primer y segundo debate de las relaciones internacionales es una característica de las agendas de política exterior construidas entre 1960 y 2007, y en caso colombiano, se ha constituido como base funcional para los Acuerdos de Cooperación Binacional y Fronterizos.

Las alternativas ofrecidas por la configuración de relaciones interestatales en los campos económicos, políticos, sociales y científicos ofrecen espacios de cooperación y colaboración que tienen como fin primario el mejoramiento de la posición bilateral en escenarios político – internacionales aún influenciados por antiguas hegemonías.

Comprender la base conceptual del poder blando en los acuerdos de cooperación vigente, y extender su función a una actualización y reactivación de la COMBIFRON entre

Venezuela y Colombia, permite diseñar apuestas con enfoques estratégicos como el que se propone en los resultados de esta investigación ([Figura 8](#)).

El primer y segundo debate de las RRII abordan el poder blando como un instrumento de gestión pública interestatal. Ese principio se evidencia en los cuatro enfoques propuestos porque estos son interdependientes a la implementación de acuerdos mutuos y recuperación de relaciones diplomáticas a través de la reactivación y actualización de la COMBIFRON colombo - venezolana.

En ese entendimiento, la recuperación de relaciones diplomáticas y militares se convierte en un factor clave para mejorar los procesos de seguridad bilateral (cuestión neorrealista), los cuales configuran una muestra de poder blando interestatal. Dicha muestra arrojó en los resultados debilidades territoriales que afectan la estrategia de seguridad fronteriza. Esas debilidades fueron de orden socio económico, social, geográfico y geoestratégico.

Para contrarrestar las debilidades se plantearon cuatro enfoques: la diplomacia militar, el desarrollo micro focalizado, el enfoque científico – social y el geosocial. Los enfoques son un ejemplo de poder blando porque están centrados en necesidades primarias como el intercambio de inteligencia, la operatividad conjunta y el intercambio de tecnologías para reducir las probabilidades de éxito de la amenaza en el espacio del Puente Internacional Simón Bolívar.

En el argot del neo-realismo (primer debate) y neo funcionalismo (segundo debate), este tipo de enfoques conforma un modelo de interacción para instituciones públicas y militares, pero también a instituciones sociales (segundo debate), que tengan por objetivo el mejoramiento de la calidad de vida de los espacios urbanos circundantes, como principal método de intervención territorial.

Ante los argumentos previos, es importante entonces responder la pregunta de investigación afirmando que las estrategias basadas en el marco del *soft-power*, adaptables a la seguridad efectiva del espacio fronterizo circundante al Puente Internacional Simón Bolívar, son la diplomacia militar, el desarrollo micro focalizado, el enfoque científico – social y el geosocial.

Conclusiones

Las conclusiones de esta investigación incluyen la relevancia del poder blando como herramienta teórica y práctica en el contexto geoestratégico del Puente Internacional Simón Bolívar, destacando su capacidad para generar cooperación bilateral frente a problemáticas de seguridad y desarrollo. En primer lugar, el marco metodológico permitió analizar desde una perspectiva interdisciplinaria las dinámicas fronterizas, integrando datos estadísticos y enfoques conceptuales. Esto evidenció que la región del Catatumbo, con un 18% de los cultivos ilícitos de coca en Colombia (UNDOC, 2022), constituye un espacio crítico donde confluyen fenómenos de criminalidad transnacional y pobreza multidimensional, factores que demandan soluciones integrales más allá de la intervención militar tradicional.

Los resultados obtenidos resaltan cómo el poder blando puede ser un vehículo para la construcción de estrategias conjuntas entre Colombia y Venezuela, especialmente en un contexto donde la pobreza multidimensional alcanza niveles del 80% en áreas urbanas cercanas al Puente Internacional (DANE, 2024).

La diplomacia militar, por ejemplo, emerge como un enfoque esencial para reactivar acuerdos como la COMBIFRON, permitiendo el intercambio de inteligencia y la cooperación operativa en zonas de alta vulnerabilidad. Este tipo de medidas no solo fortalece la seguridad fronteriza, sino que también fomenta la confianza entre los Estados, un elemento crucial en relaciones históricamente tensas. Otro aporte relevante es la necesidad de implementar modelos de desarrollo micro-focalizados que aborden las condiciones socioeconómicas de las comunidades fronterizas. Estas acciones deben incluir programas educativos, culturales y económicos que reduzcan la vulnerabilidad frente al crimen organizado.

Además, la investigación destaca la importancia de la integración de enfoques científicos y tecnológicos en la formulación de estrategias bilaterales, como la creación de un centro de inteligencia conjunta que permita monitorear y gestionar las amenazas en tiempo real. Este enfoque científico-militar no solo responde a las necesidades inmediatas de seguridad, sino que también promueve la innovación y el desarrollo institucional en ambos países.

Por lo anterior, el enfoque geosocial se presenta como un componente esencial para fortalecer las relaciones entre las comunidades fronterizas. Iniciativas como programas

educativos transfronterizos y actividades culturales pueden contribuir a superar las tensiones históricas y fomentar una identidad compartida, reduciendo así las brechas que alimentan los conflictos. Este enfoque, alineado con los principios del poder blando de Nye, subraya la importancia de abordar las causas estructurales de los problemas fronterizos desde una perspectiva humana y colaborativa.

Así los términos, el poder blando ofrece una herramienta estratégica para transformar las dinámicas fronterizas entre Colombia y Venezuela, permitiendo una transición de la confrontación a la cooperación. Los enfoques propuestos –diplomacia militar, desarrollo micro-focalizado, integración científica y geosocial– no solo responden a las necesidades de seguridad, sino que también promueven un desarrollo sostenible y una relación bilateral más sólida. Esta investigación reafirma que la aplicación del poder blando en contextos complejos como el del Puente Internacional Simón Bolívar puede ser un catalizador para la estabilidad regional y el bienestar de las comunidades afectadas.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia

Anexos

Anexo 1. Matriz de análisis de elementos de poder blando.

Archivo Excel titulado _ Matriz _ Soft _ Power

Referencias

- Hernández, J., & Rodríguez, L. (2025). Conflicto, descentralización y desarrollo territorial: Un análisis comparativo del desempeño municipal en el Catatumbo. *Gestión y Política Pública*, 34(1), 65-103.
- Solano, C. (2022). LA EVOLUCIÓN DE LA VIOLENCIA EN EL NORTE DE SANTANDER COMO CONSECUENCIA DE LOS GRUPOS ARMADOS ILEGALES: UNA REVISION. *Debate Jurídico Ecuador*, 5(2), 124-144.
- UNDOC. (2021). *Informe de Monitoreo de Territorios Afectados con Hoja de Coca*. Bogotá D.C.: UNDOC Pub.
- Claros, J., & Rueda, J. (14 de noviembre de 2021). Estudio prospectivo para la desarticulación del segundo eslabón de la cadena del narcotráfico en la Sub región del Catatumbo. *Trabajo de Investigación*. Bogotá D.C., Cundinamarca, Colombia: Rep. UNIEXTERNADO.
- Crime, I. (20 de enero de 2025). *La renovada guerra por el centro de la cocaína en Colombia*. Obtenido de <https://insightcrime.org/es/noticias/renovada-guerra-centro-cocaina-colombia/>
- Dirección de Investigación Criminal . (noviembre de 2024). *Reporte Delito Terrorismo Policía Nacional*. Obtenido de https://www.datos.gov.co/Seguridad-y-Defensa/Reporte-Delito-Terrorismo-Polic-a-Nacional/37p5-imp/about_data
- DANE. (12 de enero de 2024). *Actualización de la variable vivienda* - . Obtenido de <https://geoportal.dane.gov.co/geovisores/territorio/variables-tematicas-mgn/>
- Badrán, F., & Palma, M. (2017). Crimen transnacional organizado y utilitarismo sociológico: evidencia desde el tráfico de migrantes en Colombia . *Osis*, 77-94.
- Rodrigues, T., Mojica, E., Espinel, G., & Pimenta, M. (2022). Gobernanza criminal en zonas urbanas de frontera: el caso de Villa del Rosario/Cúcuta (Colombia) y San Antonio del Táchira (Venezuela). *Aldea Mundo*, 53(27), 43-53.

Hernández, F., Baptista, D., & Sampiere, L. (2010). *Metodología de la Investigación*. México D.F.: Mc Graw Hill.

Sistema de Análisis de Grupos Armados. (2023). *A un paso de la violencia: afectaciones a mujeres en los pasos fronterizos irregulares de Norte de Santander*. Obtenido de Peace Building Fund. : <https://saga.unodc.org.co/sites/default/files/2023-05/afectaciones-a-mujeres-en-los-pasos-fronterizos-irregulares-de-Norte-de-Santander.pdf>

Defensoría del Pueblo. (diciembre de 2024). *Alerta Temprana n° 027 de 2024*. Obtenido de <https://alertasstg.blob.core.windows.net/alertas/027-24.pdf>

Nye, J. S. (2004). Soft Power: The Means to Success in World Politics. *PublicAffairs.*, 1-100.

Miranda, R. G. (2010). Seguridad, poder, y conflictos diplomáticos: las relaciones diplomáticas Colombia–Venezuela (periodo Uribe–Chávez, 2002-2010) . *Master's thesis, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador*. Rep. Universidad Andina Simón Bolívar.

Nye, J. S. (1990). Soft power. *Soft power.*, 80, 153-171.

Bermúdez, M. (2020). La influencia de la capacidad bélica sobre la soberanía nacional en las relaciones internacionales. *Revista Científica General José María Córdova.*, 18(30), 291-306.

Atkinson, C. (2014). Military soft power in the 21st century: military exchanges and partner development. *Augmenting Our Influence: Alliance Revitalization and Partner Development. Revitalization and Partner Development*, 53-68.

Grant, A. (2020). Crossing Khorgos: Soft power, security, and suspect loyalties at the Sino-Kazakh boundary. . *Political Geography*, 10-20.

Atkinson, C. (2010). Does Soft Power Matter? A Comparative Analysis of Student Exchange Programs 1980–2006. *Foreign Policy Analysis*, 6(10), 1-22.

- Centro Nacional de Memoria Histórica. (12 de enero de 2024). *Observatorio de Memoria y Conflicto*. Obtenido de <https://micrositios.centrodememoriahistorica.gov.co/observatorio/portal-de-datos/el-conflicto-en-cifras/ataque-a-la-pobacion/>
- Waldmann, P., & Delacre, M. (1997). Cotidianización de la violencia: el ejemplo de Colombia. *Ibero-Amerikanisches Archiv*, 23(403), 409-437.
- File-Muriel, M. (2013). An exploration of the social effectiveness of political kidnapping testimonios in Colombia. *Journal of Contemporary Anthropology*, 4(4), 18-25.
- Azcarate, C. A. (1999). Psychosocial dynamics of the armed conflict in Colombia. *Online Journal of Peace and Conflict Resolution*, 2(1), 1-10.
- Mendóza, J., & Rodríguez, M. (2018). Frontera Colombia-Venezuela: redes de gobernanza y cooperación transfronteriza. *Estudios migratorios latinoamericanos*, 82, 5-32.
- De Souza, M., & Rosero, L. (2020). Crimen organizado transnacional en América del Sur: un análisis de la presencia y gobernanza de actores armados no estatales en la frontera de Colombia y Venezuela. *Revista de Relações Internacionais da UFGD*, 364-393.
- Policía Nacional. (12 de diciembre de 2024). *Estadística Delictiva*. Obtenido de <https://www.policia.gov.co/estadistica-delictiva?page=1>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2024). índice de pobreza multidimensional. *Análisis DANE*. Repositorio de datos DANE: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-multidimensional>.
- Rueda, J., & Claros, Y. (2022). Estudio Prospectivo para contrarrestar los dos primeros eslabones del narcotráfico en la sub región del Catatumbo. Trabajo de investigación para maestría . . *Trabajo de grado - Maestría*. Repositorio UNIEXTERNADO.
- Sánchez, J. (2019). Política de fronteras en Venezuela y Colombia. *Satanley Center*, 1-4. Obtenido de Sánchez, F. J. (2019). Política de fronteras en Venezuela y Colombia.

- Stanley Center for peace and security. Recuperado a partir de <https://stanleycenter.org/wp-content/uploads/2020/01/SC-Politica-de-fronteras-en-venezuela-y-colombia-2.pdf>.
- ONU. (12 de junio de 2004). *CONVENCIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS CONTRA LA DELINCUENCIA ORGANIZADA TRANSNACIONAL Y SUS PROTOCOLOS*. Obtenido de <https://www.unodc.org/documents/treaties/UNTOC/Publications/TOC%20Convention/TOCebook-s.pdf>
- Murphy, S. D. (1991). Role of Bilateral Defense Agreements in Maintaining the European Security Equilibrium. *The Cornell Int'l LJ*, 24-28.
- Sacerdoti, G. (1997). Bilateral treaties and multilateral instruments on investment protection. *Nijhoff.*, 269, 1-10.
- Zhao, Y. (2016). The Role of bilateral and multilateral agreements in international space cooperation. *Space Policy*, 36, 12-18.
- Minnaar, A. (2022). Border security: An essential but effective tool in combatting cross-border crime. . *The Handbook of Security - Cham - Springer International Publishing.*, 357-378.
- Amaya, L. F. (2014). Geopolítica de las FARC. La frontera Ecuador-Colombia: escenario de relacionamiento, tensión y cooperación en la cuestión de la seguridad fronteriza, 1995-2014. *Master's thesis, Quito, Ecuador: Flacso Ecuador*, 1-10.
- Eilstrup, M. (2007). Varieties of cooperation: Government networks in international security. *European University Institute*, 1-10.
- Skogly, S. (2006). *Beyond national borders: States' human rights obligations in international cooperation*. Intersentia nv. Oxford: Intersentia.
- Nye, J. S. (2008). Security and Smart Power. *American Behavioral Scientist*, 51(9), 1351–1356.

- Martinez, C. (2021). Exporting influence: US military training as soft power. *Journal of Conflict Resolution*, 65(3), 313-341.
- Guerrero, L. A. (2021). Los principios de articulación y cooperación para la implementación de políticas públicas. Un análisis desde la gobernanza a la "Estrategia para la atención de la migración desde Venezuela" Conpes 3950 en los municipios de Villa del Rosario y Puerto Santa. *Trabajo de grado maestría*. Repositorio UNIANDES:<https://repositorio.uniandes.edu.co/entities/publication/b290e662-eaf1-4c7f-b5c2-37684f577aa0>.
- Salas, L. G. (2016). Conflicto armado y configuración territorial: elementos para la consolidación de la paz en Colombia. *Bitácora Urbano Territorial*, 26(2), 45-57.
- Mueller, H., & Techasunthornwat, C. (2020). Conflict and poverty. *Policy Research Working Paper*, 1-10.
- Loaiza, O., Muñetón, G., & Vanegas, J. G. (2018). An exploratory assessment of the relationship between multidimensional poverty and armed conflict: The case of Antioquia, Colombia. . *Desarrollo y Sociedad*, 11-51.
- Akar, Ç., Saripek, D., & Cerev, G. (2024). Poverty-Armed Conflict Nexus: Can Multidimensional Poverty Data Forecast Intrastate Armed Conflicts?. . *Social Inclusion*, 1-10.
- Nye, J. (2017). Soft power: the origins and political progress of a concept. *Palgrave communications*, 3(1), 1-3.
- Devia, C., & Ortega, D. (2019). Características y desafíos del crimen organizado transnacional en la Triple Frontera: Argentina-Paraguay-Brasil. *Revista Criminalidad*, 61(1), 1-10.
- ONU. (12 de junio de 2006). *Nigeria y Camerún firman acuerdo fronterizo bajo mediación de la ONU*. Obtenido de Organización de las Naciones Unidas: <https://news.un.org/es/story/2006/06/1080961#:~:text=Nigeria%20y%20Camer%C3%BAn%20firman%20acuerdo%20fronterizo%20bajo%20mediaci%C3%B3n%20>

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia

de%20la%20ONU%20%7C%20Noticias%20ONU.&text=Los%20presidentes%20d
e%20Nigeria%20y%20Camer%C3%BAAn%20firmaron,Bakassi%2C%

Unión Europea. (2010). *La Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas (FRONTEX)*. Universidad de Valencia - Facultad de Derecho. UVEG Departamento de Derecho Internacional "Adolfo Miaja de la Muela".

Nye, J. (1990). Soft power. *Foreign Policy*, 80, 153–171.